

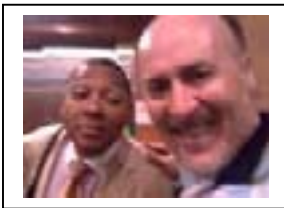


European Pharmaceutical Law Group

Reflexiones con Wynton Marsalis

[\[Ver introducción a la serie de artículos\]](#)

Prospectos, Nanga Parbat y Messner



“Nanga Parbat” significa montaña desnuda, en urdi y en hindi. El nombre obedece al hecho de ser una montaña aislada, separada del resto. Este y otros hechos la convierten en peligrosa para los escaladores, habiéndose cobrado numerosas víctimas. Por ello, también se la conoce, como “Montaña del Diablo”, cruel, trágica, asesina y “El Rey de las Montañas”.

Está por tanto unida a la vida y muerte de muchos seres. Es el caso de Reinhold Messner. Fue, entre otras pequeñeces, el primer hombre que ascendió los 14 ochomiles del planeta y que aún vive para contarlo.

En 1970 hizo cima con su hermano Gunther, bajando por la vertiente del Diamir, lográndose así la primera travesía de esta montaña. El problema fue que en la base de la misma, un alud arrastró a Gunther, y Reinhold estuvo buscándolo durante cerca de dos días, congelándose todos los dedos de los pies, que luego hubo que amputar.

Esta terrible experiencia y la muerte de su hermano en su primera ascensión a un ocho mil, hubieran hecho abandonar al mas pintado. A Messner, no. Era de otra pasta. Sin dedos de los pies, siguió su carrera imparable en el Himalaya, logrando prácticamente en solitario hazañas que nadie había conseguido y que serían difícilmente de lograr en el futuro, en especial por la forma de realizarlas.

En 1978 vuelve al Nanga Parbat para hacer cima en estilo alpino (en solitario) en apenas 24 horas. Quizás para retar a la montaña, sube la vertiente del Diamir y la vuelve a bajar por el lado izquierdo de la barrera de Seracs. Nadie lo había hecho antes y tampoco luego. A no ser que se consiga su mismo horario y la ruta se halle en iguales condiciones que las que encontró él, la travesía “Messner del Diamir” es difícilmente repetible por los terribles aludes diarios que la recorren. Para espíritus aventureros ahí queda eso. Si alguien se queda con ganas de intentarlo, hay que ser, además, Messner.

Por paradójico que pudiera parecer, a este monstruo del alpinismo e Himalayismo, gestas como estas -y otras numerosas que siguieron- le acarrearón muchas satisfacciones, pero también terribles problemas, difamaciones, calumnias, e incluso gravísimas acusaciones, que el tiempo y la verdad se encargaron de desmentir. La envidia humana es muy dañina. No se puede soportar que alguien haga algo grande por vía solitaria y recta, sin patrocinadores, como se hace ahora, en este mundo que tenemos y merecemos.

Salvando las enormes distancias y con humildad extrema, pero también, por qué no decirlo, con "cabreo absoluto", diré que los prospectos fueron mi primer ochomil del sector farmacéutico, allá por 1998.

En aquella lejana época, no había nadie a quien le interesaran -por diversas razones- un "guano". En la soledad más absoluta, empezó a preocuparme la cuestión, en especial desde el punto de vista legal y de salud de los ciudadanos.

Llamaba la atención que todo el personal, es decir, Administración Sanitaria, Industria Farmacéutica, médicos, farmacéuticos, organizaciones de consumidores, etc., hicieran mutis por el foro o el Don Tancredo respecto de los prospectos, aunque algunos decían interesarse por la cuestión .

Fundé la Asociación Española de Derecho Farmacéutico (ASEDEF) y comencé la ascensión con una tribuna periodística, titulada: "Prospectos comprensibles en los fármacos" (15-12-99). Este fue el pistoletazo de salida para que todo el mundo aparentara interesarse por la realidad que nos embargaba, incluida la prensa general y especializada.

Mi actividad alcanzó con este tema una gran intensidad, en congresos médicos, radios e incluso televisión, por increíble que parezca, "todo el mundo había descubierto el mundo", como es habitual. La cima aparente se logró el 9 de mayo de 2001. Ese día hicimos pública la creación de un Comité de Lectura de Prospectos, por iniciativa de ASEDEF y con la colaboración de la Agencia Española de Medicamento (AEM, ahora AEMPS). El boom periodístico fue descomunal, ahí están las hemerotecas para su comprobación.

Mi único fin era mejorar el lenguaje y comprensión de los prospectos en aras de la salud de los ciudadanos y no para favorecer a los demás, que ya sabían como estaba el tema y no habían hecho nada para solucionarlo.

Hay que reconocer que algunos trabajamos al principio bien y con ilusión, pero duró poco. Enseguida se notó que no había mucho interés por alcanzar rápidamente nuestro objetivo. Intereses de todo tipo y la ausencia de FARMAINDUSTRIA, a pesar de haber sido invitada, bloquearon el asunto. No estaban, ni están acostumbrados a que se tomen iniciativas en este ámbito que ellos no controlen.

Los acontecimientos derivados de la finalización voluntaria de mi mandato como Presidente de ASEDEF (1998-2001) a principios del año 2002, hicieron el resto del trabajo. Enseguida aprovecharon mi ausencia, entraron en el comité de prospectos y se apoderaron del mismo, con el consentimiento del resto de los miembros que lo consintieron.

A pesar de que se fijó el año 2002 como fecha límite para hacer públicas las conclusiones del comité, nunca más se supo, hasta que en junio de 2007 aparece un documento de ASEDEF "extemporáneo" y titulado: "La redacción del prospecto: recomendaciones para mejorar su comprensión".

Ante tamaña celeridad, ni qué decir tiene que este documento llegaba tarde, no teniendo además nada que ver con el objetivo y plazo inicial, amén de equivocar la dirección premeditadamente sobre los verdaderos destinatarios que eran los ciudadanos y no la industria y sus acólitos de siempre.

La nueva Ley del Medicamento de 2006 y el trabajo previo de la Escuela de Salud Pública Andaluza se habían adelantado, mejorando lo anterior en gran medida, aunque no solucionando definitivamente la cuestión.

En nuestro país todavía -a pesar de las manipulaciones y apariencias- quedan muchas cosas que solucionar respecto de los prospectos.

Todavía se parecen más a los prospectos estadounidenses dirigidos a los profesionales, aunque sabido es, que allí hay un prospecto para el paciente y otro para el profesional y también uno que incluye ambas versiones.

El prospecto español es todavía paternalista. Aleja intencionadamente al usuario-paciente (no ciudadano) de la responsabilidad del buen uso del medicamento y del control de su propia enfermedad, que parece recaer en otros, a los que les importa un rábano.

El problema es que estos otros, es decir, Agencias de Medicamentos, Industria Farmacéutica, profesionales sanitarios, etc., no quieren ningún tipo de responsabilidad legal por sus acciones u omisiones, que nos perjudican nuestra salud.

Saben que el prospecto es el único logro potencial del ciudadano para exigirle y por ello minimizan sus logros. Las leyes de consumidores son un engaño intencionado para hacernos creer que se protegen nuestros intereses de salud. Nada más lejos de la realidad. El ciudadano debe ya despertarse de su sueño y preocuparse de verdad por su salud. Nadie le va a solucionar sus problemas.

El principio de autonomía de la voluntad en salud debe ser reivindicado y conquistado.

Soy consciente de que hablando así, como a Messner, la realidad me causará algún problema. Wynton, sólo por terciar, dice que él grabó su primer disco como líder de su propia banda, casi de su bolsillo, en 1981, con la discográfica (Columbia), titulado: OF THE YEAR. Tuvo éxito inicial aunque fue rápidamente olvidado, sin saber el motivo. Para él de todas formas siempre será su primer ochomil en su carrera musical.

Después ha tenido muchos éxitos y también como a Messner le han dado alguna cornada. Me indica que yo también, si no me la han dado, la espere. Hay mucho mamón con cara de conejo en todas partes. Los malotes, y perversines actuales, saben que el prospecto es lo único que tenemos, por ello harán todo lo posible por confundirnos en nuestro camino, financiando Foros de pacientes, Asociaciones, etc.

Por último, nos desea a Messner, a mí y, por qué no, a él, que los copiones de ideas que no citan, no logren que se nos olvide rápidamente e incluso se nos acuse de algo que no hemos hecho. Es un gran problema que tenemos, los que buscamos lo grande y trascendente.

Porca miseria. A todos todavía nos quedan en nuestros mundos, más ochomiles que alcanzar. Esto no acabará nunca y mira que algunos se esfuerzan, incluso creando premios en información de medicamentos para la prensa. ¿Quién habrá sido?. Cría cuervos..... y tendrás muchos".

manuel.amarilla@eupharlaw.com

Otras Reflexiones:

1. Prescripción enfermera
2. Güemes, Lame,La E.S.P.P.E.
3. Educación para la Ciudadanía “For Ever”
4. El retorno de las vacas locas
5. Patentes y Responsabilidad Legal
6. Bustos parlantes, en general y en salud